

NELLY VECINO PICO  
nvecino@vanguardia.com

Cúcuta, Barrancabermeja, Arauca y Tibú son algunas de las zonas en donde se han registrado atentados por parte de la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional, Eln, en lo que va corrido de este año.

El hecho no solo es grave por lo que implica en tranquilidad para algunas regiones y en costos para las finanzas estatales, sino que sugiere el fortalecimiento de una guerrilla que se consideraba prácticamente extinguida.

Uno de los hechos más recientes se registró en la zona de Barrancabermeja contra la infraestructura petrolera al servicio de Ecopetrol, el 15 de octubre de 2021.

El Eln también se responsabilizó del atentado realizado el pasado 12 de septiembre contra dos líneas de oleoductos al servicio de Ecopetrol en el corregimiento El Centro de Barrancabermeja.

Hay que recordar que tras la firma del Acuerdo de Paz con las Farc, muchas zonas donde operaba esta guerrilla fueron ocupadas no solo por el Eln, sino también por otros grupos ilegales armados.

Sin embargo, más allá de las acciones violentas para desestabilizar el país, recientemente se conoció que el exalcalde de Arauca, Luis Emilio Tovar, contrató con un consorcio en el que aparece alias 'Gordo Jhonny', señalado de ser integrante del Eln.

Además, se habla de la presunta alianza con la que esta guerrilla se habría financiado con recursos públicos de la Gobernación de Arauca, hechos por los que fue capturado el gobernador José Facundo Castillo.

Con este panorama, expertos consultados por Vanguardia opinan sobre la posibilidad de que la guerrilla del Eln esté recobrando fuerza, especialmente en los departamentos del Magdalena Medio.

### Aprovecharon la pandemia

"Creo que no se trata solo del Eln, sino que todos los grupos armados ilegales en Colombia tuvieron una capacidad de reforzamiento durante la pandemia, porque el Estado ha tenido una incapacidad de controlar el territorio", es la opinión de Hugo Fernando Guerrero Sierra, investigador y docente de la Universidad de la Salle.

Argumenta el investigador que la emergencia sanitaria ahondó en las dificultades del Estado para llegar a los territorios y de una u otra manera los grupos ilegales tuvieron una capacidad de adaptación y de mayor movilización en las diferentes zonas del país.



**Actualmente la guerrilla del Eln cuenta con aproximadamente 2.500 miembros, de los cuales más de mil se refugian en Venezuela y el resto operan en 210 municipios de Colombia.**



Este gobierno no se sentó a la mesa de negociaciones

# El Eln se reactiva mientras el diálogo se estanca aún más

De acuerdo con expertos consultados por Vanguardia, el incremento de atentados del Eln en zonas urbanas, especialmente en algunas regiones del oriente del país, refleja el fracaso de la estrategia de seguridad del Estado.

Además, precisa Guerrero Sierra que la estrategia de las fuerzas armadas no ha sido la adecuada, porque está claro que debido a la testarudez del gobierno de no adelantar los procesos de negociación con esta guerrilla, esta ha podido fortalecerse, como en el caso de Arauca y la zona de frontera. Incluso ya no se habla solamente de un fortalecimiento militar sino una capacidad de incidencia en las estructuras del Estado, como sucedió con Alcaldía y Gobernación de Arauca.

Además, el Eln ha hecho presencia histórica en el Magdalena Medio y en la zona limítrofe de Chocó con Antioquia y el Golfo de Urabá, donde hay combates constantemente con el Clan del Golfo y las autodefensas gaitanistas.

En este mismo sentido, Camilo González Posso, Presidente del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, Indepaz, considera que la realidad del Eln es que presenta mayor movilidad en los municipios de los santanderes y Arauca, especialmente hacia el Magdalena Medio y en el corredor hacia Antioquia y el bajo Cauca, pero esa movilidad al mismo tiempo tiene del otro lado fricción y acciones de control de la fuerza pública.

Recuerda también Guerrero Sierra que en ciertas zonas en las que el Estado no tiene capacidad de incidencia es donde hace más presencia el Eln, como es la región del Urabá, y esto tiene que ver con la necesidad de controlar las rutas del narcotráfico, al tiempo que deja en evidencia la falta de una buena estrategia de seguridad por parte del Gobierno.

### Esperar cambio de Gobierno

Los dos analistas consideran que para que el Eln se vuelva a sentar a una mesa de diálogo hay esperar que llegue el cambio de gobierno.

De acuerdo con Guerrero Silva al presidente Iván Duque le queda poco y con el aparente debilita-

### AFECTACIONES A LA ECONOMÍA

La economía en los santanderes no solo se ha visto afectada por la pandemia, el paro nacional, el cierre de la frontera, sino también por los atentados del Eln en establecimientos militares, comerciales y varias carreteras.

Para Carlos Luna, presidente del Comité Intergremial de Norte de Santander, estos hechos terroristas del Eln, no solo los atentados sino las constantes extorsiones, afectan la seguridad e imposibilitan un buen clima para los negocios y la actividad económica.

Luna agrega que se espera que con la inminente apertura de la frontera, tanto en el paso peatonal como vehicular, la economía reaccione y, más teniendo en cuenta que se acerca un año electoral (en el que los hechos terroristas también podrían incrementarse).

Considera que los gremios son optimistas con respecto a que se mantenga la puerta abierta a una salida negociada con las guerrillas, porque históricamente los santanderes han sido afectados, y lo que se espera es que políticamente se den las condiciones.

Por el momento, lo recomendable es trabajar con las autoridades y recuperar la confianza y la percepción de seguridad, lo que, sumado a un trabajo entre la sociedad civil y las autoridades, pueda generar condiciones generales en los temas de competitividad.



son más racionales y no tienen que cabalgar en el miedo para ganar réditos.

Considera que hay que empezar a hacer acercamientos con el Eln, aunque el problema de inseguridad en el país no es solamente del Eln, sino también de otros fenómenos criminales como el Clan del Golfo y demás grupos ilegales, y la pregunta es ¿también hay que negociar con ellos?

Por su parte, el presidente de Indepaz precisa que durante este gobierno no hay ninguna posibilidad de que se retome el diálogo ni la mesa de La Habana; se ha hablado de algunas exploraciones de las que anunció el señor Ceballos en su momento, pero que fueron desautorizadas y tuvo incluso conflictos con el jefe del partido Centro Democrático, de modo que cualquier posibilidad hacia el futuro será en un próximo gobierno, pero no hay horizonte claro de negociación para poner fin a la confrontación con el Eln.



miento del uribismo ese discurso tan arraigado de no negociación no está tan presente en otro tipo de propuestas como la de centro-izquierda y del mismo centro, que